

# ESTUDIO PALEOGRÁFICO DE LAS VISITACIONES DE LA ORDEN MILITAR DE SANTIAGO: VILLAESCUSA DE HARO\*

Bárbara DEL RINCÓN BELLO

## 1. LIBROS DE VISITA DE LA ORDEN MILITAR DE SANTIAGO<sup>1</sup>.

*Cosas por visitar y por saber en las provincias*

Los Libros de Visita de la Orden Militar de Santiago comenzaron su redacción porque la memoria no es eterna y olvida: anotar era una manera de garantizar que la documentación solicitada llegara íntegra a quienes correspondiera. Estos libros constituían un medio para controlar y comprobar que la administración y gestión de las propiedades, encomiendas y territorios de la Orden militar de Santiago eran las adecuadas. Los inspectores o visitantes eran quienes se encargaban de recorrer los territorios y de recoger por escrito en estos manuscritos cuanto vieran o analizaran. La importancia de este legado como fuente de documentación se está remarcando desde hace algo más de una década a través de interesantes publicaciones que pretenden la difusión de la información y el conocimiento para futuros interesados<sup>2</sup>. Esas memorias de las visitas o *visitaciones* se recogieron de forma escrita en diferentes tipos gráficos en función del espacio y del tiempo.

Se ha elegido una localidad de Cuenca, Villaescusa de Haro que pertenecía al priorato de Uclés, para estudiar los cambios gráficos temporales de cada nueva partida de visitantes en un mismo destino. Como el salto temporal es fortísimo entre las partidas de los siglos XV y XVI, se ha acotado el primer siglo como objeto de estudio. Las anotaciones escritas de estas *visitaciones* acaecidas en este emplazamiento conquense se encuentran en el Archivo Histórico Nacional (AHN), OM., L.1063c, L.1064c, L.1067c, L.1068c y L.1084c, referencia de todos los documentos manuscritos de este trabajo.

Data del libro:	Libro:	Folios:	Fecha de la visita:
1478-1479	1063c	ff. 178-186	21.10.1478
1480	1064c	ff. 104-107	11.08.1480
1494	1067c	ff. 294-302	06.02.1495
1498	1068c	ff. 37-49	16.08.1498
1537	1084c	ff. 1364-1403	02.07.1538

*Los registros de Villaescusa de Haro en los Libros de Visita del AHN.*

## 2. VILLAESCUSA DE HARO. CARACTERES EXTERNOS.

Estos cinco<sup>3</sup> documentos de papel en los que anotaron las visitas a este emplazamiento se presentan en formato libro encuadernados en pergamino, y son volúmenes de 328, 266, 668, 431 y 1626<sup>4</sup> folios totales respectivamente. Los extractos de los libros en los que se recogen las *visitaciones* a Villaescusa de Haro<sup>5</sup> tienen un estado de conservación bueno, las partes son legibles en su totalidad y no faltan fragmentos. Algunos bordes están un poco desgastados, arrugados por el uso y su longevidad. Sin embargo Villaescusa de Haro no fue ni de los primeros ni últimos lugares en registrarse en cada volumen: esta posición intermedia en el tomo ha favorecido su conservación y la integridad de la escritura. Las visitas tienen dos tipos de foliación: la romana, que ocupa la esquina superior derecha de todos los folios sólo impares, y la arábiga, que aparece centrada en la parte superior de todas las caras de los documentos<sup>6</sup>. Esta última foliación se realizó una vez encuadernado el volumen y en un momento posterior a su confección.

<sup>1</sup> Lo dedico a la imagen que me ha hecho reflexionar que la escritura y el aprendizaje sólo pueden darse cuando cubrimos nuestras necesidades básicas. Eran privilegiados los que a finales de la Edad Media sabían y podían escribir y lo son ahora los participantes de estos congresos, ya no económicamente sino intelectualmente privilegiados, por haber llegado hasta estos niveles académicos. Y se lo dedico a Nicolás Ávila Seoane.

<sup>2</sup> Las siguientes obras remarcaban la importancia de esta fuente de documentación y están relacionadas con estos libros de visita de la Orden de Santiago: J. S. PALACIOS ONTALVA, "Los Libros de Visita de la Orden Militar de Santiago: fuente para una Historia de la arquitectura militar", en *Actas del Tercer Congreso Nacional de la Historia de la Construcción. Sevilla 26-28 de octubre de 2000*, Universidad de Sevilla, Madrid, 2000, disponible en [www.sedhc.es/biblioteca/actas/CNHC3\\_088.pdf](http://www.sedhc.es/biblioteca/actas/CNHC3_088.pdf) [consultado el 6 de septiembre de 2013]; M. LEYGUARDA DOMÍNGUEZ, *Los libros de visita de la Orden de Santiago. Calzadilla de los Barros*, Archivo Histórico Provincial de Badajoz, 2005; N. ÁVILA SEOANE, *Montiel en los más antiguos libros de visita de la orden militar de Santiago (1478-1511): edición y glosario*, Madrid, 2008; E. JIMÉNEZ RAYADO, S. MURIEL, I. SÁNCHEZ AYUSO, J. TORRALBO GALLEGU, *Libros de visita de la Orden Militar de Santiago: Provincia de Cuenca. Siglos XV-XVI*, vol. I y vol. II, Madrid, 2009 y E. JIMÉNEZ RAYADO, S. MURIEL, I. SÁNCHEZ AYUSO, *Libros de visita de la Orden Militar de Santiago: Provincia de Toledo. Siglos XV-XVI*, vol. I y vol. II, Madrid, 2011-2012.

<sup>3</sup> Se puede hacer referencia a los mismos como primero, segundo, tercero, cuarto o quinto atendiendo a su orden temporal. Todos se encuentran en el Archivo Histórico Nacional (AHN), OO.MM., L.

<sup>4</sup> Por su extensión esta visita está dividida en dos volúmenes, el primero de referencia 1083c. Villaescusa de Haro se encuentra en el segundo volumen de referencia 1084c.

<sup>5</sup> Historia de la pertenencia de Villaescusa de Haro a la Orden Militar de Santiago en B. CHAVES, *Apuntamiento legal sobre el dominio solar de la Orden de Santiago en todos sus pueblos*, vol. 1, Barcelona, 1975, pp. 15v, 16, 63v, 64, 78 y 78v y en B. CHAVES, *Apuntamiento...*, vol. 2, pp. 202v-203.

<sup>6</sup> Cuando el encabezado o nombre de la localidad a registrar ocupa el lugar de estos números porque se escribieron primero las letras (ff. 178 y 184 del primer libro y f. 104 del segundo), los números se sitúan encima de las palabras, en una posición elevada a la usual. En las páginas pares del tercer documento y en todas las páginas del quinto documento la numeración está algo des-

En todos los libros se evidencia que el soporte tenía una preparación con pautas para la escritura, los renglones están rectos y presentan un interlineado regular. Los folios tienen unos márgenes generalmente cuidados. En los dos primeros documentos (1063c y 1064c) los márgenes derechos no están perfectamente delimitados aunque los escribas prolongan las letras de las últimas palabras para intentar justificar visualmente el texto; sin embargo estas prolongaciones son arbitrarias<sup>7</sup> y no se ajustan al límite de la caja de texto<sup>8</sup>. En el tercer documento (1067c) el aspecto varía entre las hojas pares, que tienen los márgenes de la derecha prácticamente inexistentes porque el trazo se prolonga fuera de la supuesta caja de texto de un modo casi artístico y caprichoso, y que son diferentes de las hojas impares, con su caja de texto justificada aunque algunos trazos ornamentales la sobrepasan unos milímetros. El cuarto documento (1068c) presenta los márgenes y la letra más cuidados: el trazo se prolonga prioritariamente en horizontal (normalmente terminado en un minúsculo remate hacia abajo) para justificar correctamente el documento hasta la derecha de la caja de texto. A medida que el escriba completa las hojas de la visita algunas de estas terminaciones lineales se alargan ligeramente hacia la derecha de un modo natural y todavía controlado.

Los párrafos se señalan en todos los documentos con calderones de inicio. En el primero y el segundo documento los párrafos se acentúan con aumentos de espaciado entre ellos, no sucede así en el tercero y cuarto (demasiado leve en éste). La explicación para esa ausencia de incrementos es evitar añadidos posteriores: al término de cada párrafo nace una línea continua que va hasta el final de la caja de texto (también están en el segundo libro). Estas líneas-marcas validan lo escrito, impiden escrituras posteriores y provocan un número más regularizado de líneas de texto por folio. Otros elementos que intentan evitar los añadidos a lo registrado por el escriba son los siguientes: en la parte inferior de la caja de texto, bajo la última línea y del mismo tamaño horizontal que el renglón, otra línea con marcas de escriba señala el final de la caja de texto de cada hoja. El tercero y cuarto documentos tienen además, en la parte superior, unas líneas oblicuas crecientes con una inclinación aproximada de 45° que parten desde la línea superior de la caja de texto y se alargan hasta el borde superior del folio. Su separación no es ni equidistante ni regular en todas las hojas porque depende de los elementos que se encuentran en este margen superior. En todos los folios son tres líneas realizadas a mano las que impiden escribir un nuevo renglón superior sobre el primero de esa hoja. El número máximo de renglones que tiene cada documento en cada folio es, respectivamente, de 38 (excepcional, suele ser menor o igual a 36), 26 (por los abundantes párrafos de una o dos líneas que hay), 38 (aumenta la caja de texto y disminuyen los márgenes) y 42 (suele ser mayor o igual de 40).



Aspecto de cajas de texto, sangrías para cuentas y otros elementos. 1063c, 1064c, 1067c impar, 1067c par, 1068c<sup>9</sup>, 1084c respectivamente.

No hay adornos en los folios que recogen estas partidas aunque encontramos en ocasiones marcas realizadas con posterioridad que ayudan a destacar algunos pasajes. Todas las que podemos encontrar son las que se señalan. En el primer documento unas cruces indican los más importantes<sup>10</sup> y son de mayor tamaño en el f. 179 y en la segunda cruz del f. 182 (✕ ✕ ✕ ✕). También en este f. 179 encontramos un guión (↵). En el segundo documento sólo encontramos una de estas cruces en el f. 105 con un tamaño superior a todas las anteriores (✕). En el f. 301 del tercer documento las cruces tienen un círculo superior derecho (✕). En el f. 184 del primer documento (≡) y el f. 300 del tercero (≡) dos cortas líneas paralelas hacen de marca. En el cuarto enfatizaron posteriormente, con finas rectas ascendentes, los calderones que marcaban los párrafos del f. 40.

### 3. ANÁLISIS PALEOGRÁFICO.

El tipo de escritura empleado en estas visitas hasta 1498 es la letra de corte o letra cortesana<sup>11</sup>, incluida en las cursivas góticas (una tipología que pertenece a las góticas documentales). La siguiente visita que se realizó

plazada hacia la derecha desde la posición central. Hay un punto que sigue a los números del tercer documento (todos) y del f. 37 del cuarto.

<sup>7</sup> En el primer documento predominan las terminaciones horizontales y las ascendentes para justificar el texto; en el segundo documento las terminaciones prolongadas son principalmente descendentes y, en ocasiones, el trazo tiene una leve forma de contracurva finalizada en un minúsculo trazo cari vertical hacia la parte inferior del folio.

<sup>8</sup> En el segundo documento las líneas se prolongan ligeramente debajo del borde visible de la hoja porque la encuadernación se realizó con posterioridad a este escrito y los márgenes no se respetaron.

<sup>9</sup> Cuando el folio de este libro comienza por cuentas también se sangría ligeramente hacia la derecha, hacia el interior.

<sup>10</sup> Todas guardan el mismo tamaño excepto la que está en el f. 179 y la segunda que aparece en el f. 182.

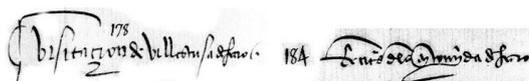
<sup>11</sup> Información ampliable para el estudio comparativo y evolutivo entre la letra cortesana y la humanística en A. MILLARES CARLO, *Tratado de Paleografía española*, vol. I, Madrid, 1932, pp. 326-347, 392 y 393; A. RIESCO TERRERO, *Introducción a la paleografía y la Diplomática general*, Madrid, 2000, pp. 43-47, 135-169; B. CASADO QUINTANILLA, "De la escritura de albañales a la humanística. Un paréntesis en la historia de la escritura", en *II Jornadas científicas sobre documentación de la Corona de Castilla*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2003, disponible en [pendientedemigracion.ucm.es/centros/cont/.../documento](http://pendientedemigracion.ucm.es/centros/cont/.../documento)



sana y algo exagerada. Las grafías están separadas correctamente aunque abundan las ligaduras. El ductus es muy rápido lo que provoca frecuentes fallos como en los ff. 104-105.

El libro de 1068c, del año 1498, tiene una escritura cuidada, es vertical tanto en los trazos como los caídos (poco cursiva), y descansa perfectamente sobre la línea del renglón. Tiene mucho contraste, es de tamaño mediano, está proporcionada sin astiles estilizados y las palabras están separadas correctamente. Sin embargo en el f. 37 un artículo olvidado tuvo que ser escrito encima del renglón, entre las dos palabras entre las que debiera haber sido colocado, y también una preposición en el f. 41.

Los **encabezados** que señalan las visitas tienen unas características peculiares que deben ser estudiadas en cada documento. En el libro 1063c tanto el título *visitacion de villescusa de haro* como el calderón que lo preceden tienen un módulo mayor y están acotados por un paréntesis de inicio y un punto. Su ubicación ha condicionado la foliación posterior de esa hoja, realizada a la izquierda de este título y en el mismo renglón. Está centrado y diferenciado espacialmente de la caja de texto, igual que el siguiente apartado, *rrent(a)s d(e) la encomi(en)da de haro*. Éste tiene el mismo módulo que el texto que le sigue, con las marcas de abreviación sobre las dos primeras palabras, el caído de la *i* se prolonga hacia la izquierda, hace una curva cerrada para cambiar de sentido y continuar en la parte inferior de la palabra hacia la derecha, hasta el punto de partida. En el libro 1064c el título *vessitacion de villescussa de haro* está separado del texto y algo desplazado hacia la izquierda de la posición centrada. En el resto de esta visita la palabra y sus derivados como *vesitador(es)* aparecerán con la *e* sustituyendo a la *i*. Precede al título un pequeño adorno de curvas y contracurva en forma de *s* que se cierra con una curva ascendente desde la izquierda hasta el arranque. La segunda doble *s* continúa su trazo ascendente en forma envolvente redondeada hacia la parte superior derecha y la *h* prolonga su caído hacia la izquierda, hace un giro acusado hacia la derecha por la parte inferior del texto, remarca la palabra *haro* y finaliza a unos centímetros de ésta. El apartado de *rrentas de villaescusa de haro* está ubicado algo desplazado hacia la izquierda respecto a la posición intermedia y separado del párrafo inferior especialmente. La *r* inicial tiene una raya horizontal que parte desde la izquierda para formar la *e*. La *v* comienza dos palabras antes en forma de arco, cortándose con el arco anterior sobre el final de la primera palabra y bajo el que hay una ondulación. La *h* prolonga su caído como el título principal y otro arco, esta vez creado desde la *a*, sinuoso y hacia la derecha, recoge en su interior las letras *aro* y termina en el remate característico del final de cada línea de este libro.



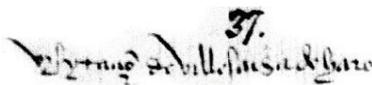
Entradas del primer libro 1063c.\*



De la tabla de relaciones el primero y de las entradas del libro 1064c los siguientes.\*



Entrada del libro 1067c y palabras en los márgenes superiores de los folios.\*



Entrada del libro 1068c.\*

En el tercer libro, el 1067c, el texto *visytacion de villescusa de haro* se encuentra centrado respecto al texto y separado de los renglones superiores e inferiores. Depende de en qué lugar del folio terminara la visita anterior estos títulos podían comenzar en una hoja nueva, como sucede en las visitas de los libros primero, segundo y cuarto. Las letras que lo conforman son del mismo tamaño que el resto del documento y de elaboración más pausada. La *v* comienza en la izquierda con un arco poco acentuado. Sobre la *o* final hay un punto y sobre éste, desde la última *d*, hay una línea casi recta descendente hacia la derecha que termina en una curva corta suave que parece retornar hacia la izquierda. En la parte superior izquierda de la caja de texto y alineada con ésta aparece la palabra *villescusa* con la segunda *s* alta (f. 295) que se reemplaza por *haro* en los siguientes folios para localizarlo con facilidad (este libro no tiene índice o tabla de lugares). En el libro 1068c el título *visytacio(n) de villescusa de haro* está centrado respecto al texto, en la parte superior y diferenciado del mismo por un espaciado marcado. Un pequeño signo de abreviación marca la existencia de la *n*. Las letras están cuidadas y en el mismo renglón, casi al final del margen derecho, encontramos la numeración en caracteres romanos. La posición del título en este folio provocó que la numeración arábiga se escribiera elevada de su posición natural.

No hay más ornamentación en estos Libros de Visita que la que pueda aparecer en los encabezados. Se debe al carácter práctico de estos registros, que tienen una escritura legible especialmente en los dos últimos libros de finales del siglo XV por el rechazo de los Reyes Católicos a la letra procesal del momento.

Analizando las **grafías** minúsculas de cada libro podemos extraer la siguiente tabla<sup>14</sup>.\*

<sup>14</sup> Se exponen premeditadamente separadas aunque al lado de los otros libros para facilitar su comparación visual. Se han extraído los tipos más frecuentes.

1063c - oct. 1478:	1064c - ago. 1480:	1067c - feb. 1495:	1068c - jul. 1498:

El ductus rápido y descuidado de la segunda escritura hace que las letras presenten diferentes formas con mayor asiduidad que en otras escrituras. El cuidado del escriba del cuarto documento hace que las formas tengan mayor uniformidad, con prototipos de letras que se repiten y localizan con cierta normalidad.

Sobre las grafías mayúsculas se debe comentar que no son frecuentes. Las tres letras A, E y R se repiten en los cuatro documentos. En el tercero además nos encontramos con la N y en el cuarto podemos ver también la C, no la N.

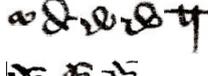
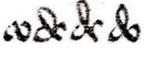
Las uniones de los caídos de las letras para conformar otras o las prolongaciones de los trazos para enlazar con el punto de partida de las letras contiguas son las **ligaduras**. Abundan en estos documentos porque provocan que la escritura se haga de un modo más veloz. En los documentos destacan los que se crean con las letras s, l y son abundantes en la f, g por la prolongación de la raya de corte y conformación horizontal, que se une a la primera letra de la palabra contigua.

Los ligados son especialmente frecuentes en el libro 1063c, envolviendo con las letras i y la q. Otros característicos se dan en las sílabas o letras ca, d(e)l, d(e)lla, di, do, el, la, le, mp, te, to, tr, en las vocales cuando van a continuación de la g, de la m (no muy frecuente) y de la n. Los ligados casi siempre se encuentran relacionados con la s en cualquier posición, precedente o posterior. En el libro 1064c las curvas las provocan especialmente la h, la i (ya no tanto), la q y la s. Las principales ligaduras vuelven a estar relacionadas predominantemente con la s y también con la continuación de las letras c, d, e, f, l (siempre unida a la i contigua), m, n, t y con letras anteriores y posteriores a la a. En el tercer libro predominan los conformados con las d, g y s, y como continuación de las letras f, l, m, n y t. En el cuarto libro las grafías están más separadas y no abundan los ligados a excepción de la continuación de las formas curvas de la ç, h, n, q y s, y como continuación inmediata de la c, d, l y t.

--	--	--	--

La rapidez del tratado y las pretensiones de continuidad para acelerar la escritura, características de la letra cortesana, podemos encontrarlas también en los **nexos** de los documentos, que modifican la forma natural de algunas letras para facilitar su unión con las siguientes. En todos los documentos destacan especialmente los relacionados con las letras *c, e, r, s* y *t* y en todos se encuentra la preposición *en*, con el caído de la *n* en forma de espiral.

En el primer libro son muy abundantes por la cursividad de la letra y los más frecuentes terminan en *e* y en *o*; los principales son de las sílabas *ca, co, de, do, y ta*. En el segundo libro es leve la distinción entre los nexos *co* y *to, ce* y *te*, y aparece *de* con asiduidad. Siguen estando relacionados principalmente con la *c, d* y *t* en el tercero de los libros, pero tienen menos frecuencia porque las grafías se separan más, sin llegar al extremo del cuarto libro (separación perfecta y una letra vertical que hace que no encontremos multitud de nexos).

			
<i>ca, ca, co, co, de, do</i>	<i>co, co, do, to, ca, de</i>	<i>co, de, do, do, tr, ta, ta, ta</i>	<i>co, de, de, do</i>

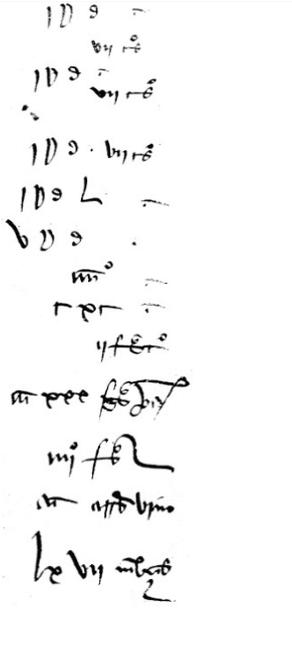
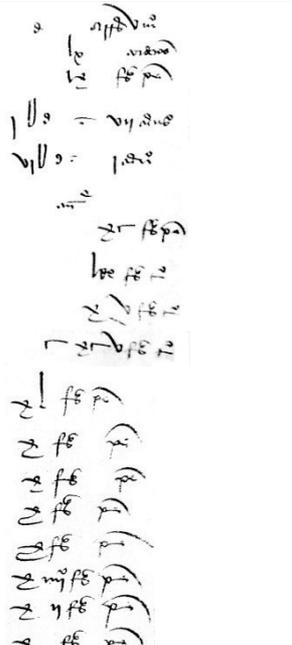
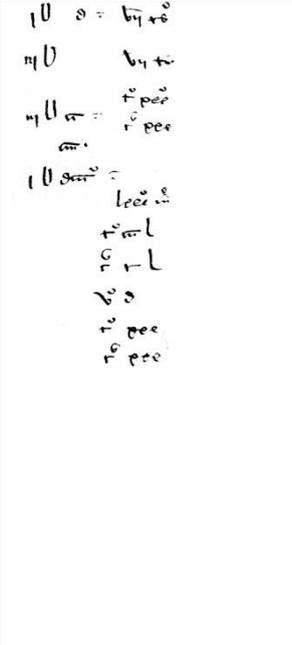
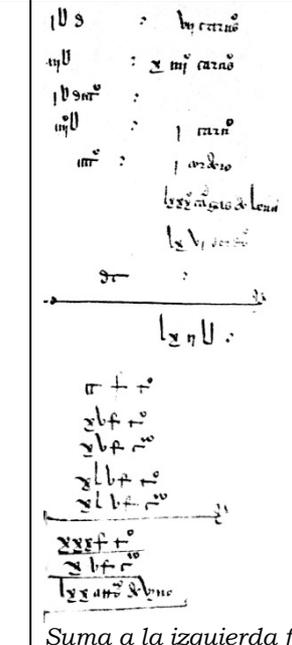
En relación a los **signos de puntuación** encontramos uno con función de pausa larga en el primer libro. En el tercero hay puntos que descansan sobre el renglón e indican la pausa breve. La pausa larga se señala con un paréntesis abierto seguido por un punto a la altura de medio cuerpo de letra. En el tercer libro se sitúan al final de las líneas que indican el final del párrafo y el paréntesis en ocasiones se crea desde la continuidad de la prolongación del signo de abreviación de palabras precedentes. En el cuarto libro estos signos son independientes, se ubican en medio de las líneas de escrituras, rodeados por palabras y marcan las pausas.

Algunos elementos especiales de la escritura que abundan en los manuscritos son los calderones, encargados de indicar el comienzo del párrafo. Están incluidos en la caja de texto, más separados en el primer y tercer libro, algo menos en el cuarto y prácticamente insertos en el segundo. Los calderones del primer libro difieren en forma de los anteriores y sus formas son las más variadas. En el segundo y el tercero son excesivamente similares y en el cuarto la misma forma es más angulosa y se enfatiza la diferencia entre los trazos.



*Signos de puntuación en la primera línea y calderones en la segunda.\**

Otros elementos importantes a considerar son los **numerales**, que se escribieron en cifras romanas. Su colocación es marginal y provocan que la caja de texto se reduzca cuando se encuentran. No se ajustan al final de la caja de escritura sino que apuran la hoja hasta el margen derecho (en el tercer libro se meten ligeramente por debajo de la encuadernación). Reflejan de forma numérica las cuentas anotadas a su izquierda, y al final las cuentas se suman para conocer los totales. Si la suma no ha terminado se continua en la siguiente hoja.

			
			<i>Suma a la izquierda f.46</i>

*Cifras que se encuentran en los libros. Se han eliminado los espacios blancos entre filas, aproximando las filas de las cifras con las superiores e inferiores para exponerlo en menor espacio.\**

#### 4. ANÁLISIS BRAQUIGRÁFICO.

Sobre los signos de abreviación y la braquigrafía debemos comentar que son los estandarizados de la escritura cortesana y que apenas se encuentran en el cuarto libro. Estos libros no eran apuntes notariales sino escritos que necesitaban de ser leídos y comprendidos; si hay abreviaciones se reducen a las más comunes.

Los libros tienen algunas **abreviaturas por contracción** que se encuentran en cada libro repetidas por la frecuencia de uso de estas palabras en este tipo de documentos, como *cauall(er)os* o *ygl(es)ia*. Otras abreviaciones propias de cada escriba son las siguientes. En el primer y tercer libro alcaldes aparece como *allds* (𐀀𐀁𐀂), (𐀀𐀁𐀂). En el segundo y cuarto destaca la abreviatura de *com(enda)(do)r* (𐀀𐀁𐀂), (𐀀𐀁𐀂) con la sílaba *do* sobrepuesta en ambos y comenzado por mayúscula en el último. En el segundo generalmente se omite la *e* de la sílaba *r(e)s* y del tercer libro se deben destacar las abreviaturas de *v(e)çin(o)s* (𐀀𐀁𐀂) y *p(er)s(on)(a)* con la *a* *volada* que aparece frecuentemente. Una abreviatura especial del primer libro es la correspondiente a *syg(uyente)* (𐀀𐀁𐀂)<sup>15</sup>.

En el primer libro, 1063c, hay numerosas **letras sobrepuestas** especialmente de la *a*, *e* y *o*. En el segundo se reduce este número y pertenecen principalmente a la *o* aunque también las encontramos para la *a*. En el tercero destacan por su abundancia la *a*, *o* y *r volada*, mientras que en el cuarto estas superposiciones son prácticamente inexistentes.

El **signo general de abreviación** aparece frecuentemente también como adorno en todos los documentos. Cuando abrevia suele indicar las ausencias de la *e*, *n* y *o*. En el primer libro es una línea continua horizontal que suele formar la siguiente palabra en el mismo trazo, en ocasiones se curva en forma de arco que se apoya en los extremos superiores del cuerpo de las letras. La existencia de letras abreviadas también se marca con espirales y con los círculos que resultan de la prolongación de los caídos hacia la izquierda para ascender de forma envolvente hacia la letra contigua, de parten de las *ç*, *h*, *i*, *n* y *q*. En el segundo libro este signo general sigue apareciendo como una raya horizontal no obstante abunda en la forma de arco. En ocasiones no implica abreviación sino que se sitúa por estética, igual que en el tercero. En éste el signo puede ser un punto, un arco, una espiral, una ondulación de dos cumbres o una raya horizontal que configura después las letras *l* y *s*. En el último de los documentos aparece normalmente como una raya horizontal o como una breve curva sinuosa. Aparece con menor énfasis en forma de arco por la verticalidad de la escritura y porque los arcos principalmente vienen determinados por la prolongación de las letras *ç*, *n* y *s*.

Sobre los **signos específicos de abreviación** destacan en todos los libros *d(i)ch(o)*, *q(u)a* y *q(u)e*. En el primer libro tienen un significado concreto como las abreviaturas de las sílabas *par* (con una curva debajo de la *p* y envolvente), *per* (𐀀𐀁), *pre* (𐀀𐀁), *pro* (𐀀𐀁) y *sir* (𐀀𐀁). En el segundo podemos encontrar las sílabas *par*, *pre* y *ser* (𐀀𐀁) de manera destacada, en el tercero encontramos de nuevo *par*, *per*, *pre* (𐀀𐀁), aparece con abundancia la *p* partida con significación de *per* (𐀀𐀁), y *ser* (𐀀𐀁); la palabra *q(ua)lq(uier)* fue anotada de la forma abreviada característica de la escritura cortesana.

#### 5. EL FINAL DE UN TIPO GRÁFICO.

El Libro de Visitas 1084c es el correspondiente a la visita efectuada en el año 1538. El volumen comienza en una signatura anterior y dos escribas con distintos tipos preceden al estudiado. Esta escritura humanística<sup>16</sup> de 1538 es incomparable con la estudiada cortesana, refleja las diferencias entre la formación de los distintos escribas que participan en este libro subdividido en dos partes y la ruptura tipográfica con la escritura del siglo precedente. Se decía de la cortesana que era incomprensible, ilegible en ocasiones, pequeña y apretada; éstos y otros elementos diversos provocaron que la escritura humanística fuera aclamada, introducida y aceptada con agrado. Esta escritura que nos encontramos en la siguiente visita realizada a Villaescusa de Haro es una escritura humanística derecha muy cuidada, con predominio de trazos verticales, ductus pausado, grafía pequeña e individualizada, legible como la actual. No guarda parecidos con la anterior y demuestra la culminación de un proceso que ha introducido plenamente un nuevo tipo gráfico: no volveremos a encontrarnos con la letra cortesana ni en ésta ni en siguientes *visitaciones*.

\*Las imágenes utilizadas en el presente texto que proceden del denominado primer libro o libro 1063c, segundo libro o libro 1064c, tercer libro o libro 1067c y cuarto libro o 1068c pertenecen, respectivamente, a: España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo Histórico Nacional, OM., L. 1063, fol. 178, 184. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo Histórico Nacional, OM., L. 1064, fol. 104, 106. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo Histórico Nacional, OM., L. 1067, fol. 294, 300. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo Histórico Nacional, OM., L. 1068, fol. 37, 48.

<sup>15</sup> A. RIESCO TERRERO, *Diccionario de abreviaturas hispanas de los siglos XIII al XVIII*, Salamanca, 1983.

<sup>16</sup> Sobre la escritura humanística acudir a estos trabajos específicos: J. C. GALENDE DIAZ, "Las bibliotecas de los humanistas y el Renacimiento", en *Revista general de información y documentación*, vol. 6, 2 (1996), pp. 91-124 y J. C. GALENDE DIAZ, "La escritura humanística en la Europa del Renacimiento", en *Espacio, tiempo y forma. Serie III, Historia medieval*, 11 (1998), pp. 187-230.